

# Pieles, plumas y carne: es la hora del avestruz

(Rivista di Avicoltura, 60: 10,4. 1991)

No se excluye la posibilidad de que, en los próximos años, asistamos a un cambio substancial de la fauna hospedada en las granjas avícolas y que el pollo del futuro tenga tres metros de alto, pese 150 kilos y tenga una especial aptitud para la carrera -más de 40 kilómetros por hora.

No se trata de ninguna manipulación genética ni tratamiento hormonal, sino que estamos hablando del último grito en el tema de las carnes blancas, presentado en la Feria avícola de Forlì: el avestruz.

Aunque de origen africano, el "Struthius camelus" se halla ya presente desde hace años en América, donde existen en la actualidad 600 granjas. Sin embargo, en Italia su presencia es reciente, aunque ha acaparado ya la atención de muchos empresarios.

Actualmente en Italia existen una decena de granjeros dedicados a la cría del avestruz, número que, según las previsiones, se verá doblado en el transcurso de este año.

Los avestruces parecen aclimatarse bien a las regiones italianas, superando sin problemas la fase de ambientación. Sin embargo, ya han surgido dificultades provocadas por grupos de ecologistas que, considerando a estas aves como en vías de extinción, han puesto grupos enteros de animales bajo secuestro cautelar, esperando que se aclaren las ideas sobre lo que se debe hacer.

Según explica Giorgio Anderloni, uno de los primeros veterinarios que se ha ocupado de esta nueva especie, tres son los productos de este animal que pueden interesar económicamente: las plumas, la piel y la carne.

Según Anderloni, la recogida de plumas puede iniciarse después de los 15-18 primeros meses de vida, y a partir de aquí cada 8-10 meses sucesivamente. Además de

su clásico uso con fines ornamentales, las plumas de avestruz pueden usarse también en la fabricación de aparatos para recoger el polvo, gracias a su característica de que pueden cargarse de polvillo atmosférico en gran cantidad y a la facilidad que tienen para desprenderse rápidamente de él.

Asimismo la piel, obtenida por desollamiento total, es una de las materias primas más apreciadas en la industria peletera de lujo y constituye una importante fuente de ganancias en la cría del avestruz.

También la carne gozará pronto en Italia de la estima de muchos comensales.

De un animal de 14 meses se pueden obtener de 35 a 38 kilos de carne de un fino jaspeado, que puede usarse fresca o bien elaborada como jamón. Se trata de un producto único, por su bajo contenido, tanto en colesterol como en grasa.

Sobre el papel, el éxito se halla asegurado y, cuentas en mano, al cabo de pocos meses el granjero debería recuperar los gastos iniciales, ya que existen firmas dispuestas a pagar 9.000 pesetas por cada huevo puesto y 36.000 por un pollito de 8 meses.

Pero no todo son flores y rosas. Los reproductores valen de 630.000 a 720.000 mil pesetas y antes de que las hembras se hallen en disposición de entrar en pleno ciclo de puesta han de pasar cerca de tres años, mientras que los machos necesitan otros doce meses para hallarse en pleno desarrollo.

Pero mientras tanto, en San Daniel de Friuli el avestruz es considerada ya como un animal casero y algunos muslos de avestruz, de procedencia americana, se han convertido en jamón.

Los porcicultores se hallan ya en estado de alerta... □